Históricas Digital

Alicia Mayer

“Presentación”

p. 5-10

Nostris magistris hispanis ex exsilio provenientibus
Homenaje a 70 años de la Guerra Civil Española

Alicia Mayer (coordinación y presentación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2007

110 p.

(Serie Divulgación 8)

Figuras

ISBN 978-970-32-4996-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de diciembre de 2019

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nostris_magistris.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PRESENTACIÓN

Los días 3 y 4 de julio del corriente año, el Instituto de Investigaciones Históricas conmemoró la aportación del exilio español a las diferentes áreas de conocimiento en nuestra Universidad y celebró un cálido homenaje a sus investigadores más destacados provenientes de España con motivo de la Guerra Civil. El nombre de dicho evento fue "La UNAM ante el exilio español: a 70 años del inicio de la Guerra Civil Española (1936-2006)". En la inauguración tuvimos el honor de contar con la presencia de la embajadora de España, doña Cristina Barrios y Almazor; la coordinadora de Humanidades, Mari Carmen Serra Puche, y el coordinador de Ciencias, René Drucker Colín, así como también de Enrique del Val, secretario general de la UNAM en representación del señor rector Juan Ramón de la Fuente.

Consideramos que era un acto necesario y justo en cuanto a sentido, y evocador, pues llevaba de por medio admiración, respeto y agradecimiento, valores que se fincan sólidamente en nuestro espíritu universitario. Fueron días especialmente emotivos para muchos de nosotros por remembrar la mencionada aportación de los exiliados españoles, no sólo a las ciencias en general, al pensamiento y a la cultura, sino también, y quizá más significativamente, a través de la rica y generosa transmisión de un legado humano, por cuanto estas personas tuvieron la capacidad de entregarse amorosa y desinteresadamente no sólo al desempeño de su vocación, sino también a la formación de discípulos que actualmente engrandecen a la Universidad como profesores, docentes e investigadores.

El 18 de julio se conmemoraron los 70 años del inicio de la Guerra Civil Española, la mayor tragedia europea de la época de entreguerras. El 1 de abril de 1939 se terminó el conflicto desde un punto de vista militar, pero dejó un saldo de dolor y pérdida irreparable para España. Se iniciaron entonces la dictadura y la diáspora;

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nogistris_magistris.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se buscaba tierra de generoso asilo y México, a través del presidente Lázaro Cárdenas, acogió a los expatriados y les brindó la oportunidad de una nueva vida en un nuevo suelo, que casi todos consideraron su segunda patria, pues pocos regresaron. En 1939 salieron hacia México, como primer destino, seis rectores y 200 catedráticos, prestigiosos especialistas en sus áreas. Nuestro país se convirtió en el lugar que albergaba la mayor cantidad de españoles después de Francia y antes de Rusia. Una elite de intelectuales se incorporó rápidamente a la vida académica universitaria; otros lo hicieron más lentamente, una vez terminados los estudios de posgrado.

Sólo desde mediados de la década de los 70 del siglo pasado se ha empezado a ver en España este acontecimiento desde otro enfoque distinto de la perspectiva de los vencedores. Últimamente los historiadores españoles e hispanistas han recogido la otra parte de la memoria, la memoria de los vencidos. Pero en México el debate es viejo. Esto se debe a que hubo desde el principio un fecundo diálogo intelectual entre quienes llegaron y quienes los recibieron. A los españoles del refugio debemos situarlos en el contexto del ambiente cultural y científico mexicano de los años cuarenta. Los casi veinticinco mil que arribaron ocuparon espacios en todas las actividades sociales. Se desenvolvieron en la ciencia, las humanidades, la tecnología. Se dio una feliz conjunción de inteligencias y talentos; una confluencia de distintas ideologías, ya que el exilio no fue un fenómeno homogéneo. Desató su enorme creatividad junto a la de una pléyade de mexicanos y por consiguiente se logró un auge cultural y científico de gran dinamismo durante varias décadas. Así, llegaron a un alto nivel de estudio y discusión de temas filosóficos como el historicismo, el marxismo o el relativismo; tomaron nuevos rumbos el pensamiento jurídico, el sociológico, y floreció la antropología. Se tradujo nuevamente a los clásicos y se interpretaron los conceptos del pensamiento alemán y francés. En el terreno de las ciencias humanas o "del espíritu", como defendía Wilhelm Dilthey por aquellos años, quizá una de las enseñanzas más importantes dejadas por los españoles en nuestro país sea el orgullo por la propia hispanidad, entendida como amalgama de lo español que yace en las raíces y de lo mexicano como elemento sintetizador de

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nogistris_magistris.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

formas culturales ibéricas y autóctonas. Los maestros fueron un ejemplo de sentido crítico, espíritu tolerante y abierto, de humanismo, de entrega y pasión por sus quehaceres y deberes. Al decir de Emilio Uranga, "nos hicimos con ellos, ellos nos hicieron y se entregaron a formarnos con generosidad sin tacha".[1]

En muchos rubros podemos decir que hubo avances considerables. Por ejemplo, se pusieron en práctica nuevas técnicas quirúrgicas y se fortalecieron los estudios de química, matemáticas y física. Médicos, juristas, economistas, filósofos, ingenieros, dieron aportes considerables. Y aun estudiantes que vieron en España truncadas sus carreras facultativas, terminaron en México su formación y se desarrollaron profesionalmente en diversos espacios de la vida cotidiana. Llegaron también comerciantes, artesanos, técnicos, todo tipo de gente con un espíritu fuerte y de trabajo. Todos compartían el sino común de la búsqueda de libertad, que no reconoce fronteras. Por eso el saldo fue tan positivo. La experiencia conjunta del transtierro, término empleado por José Gaos, filósofo ejemplar, quien fue alumno en España de José Ortega y Gasset, convertido posteriormente en pilar fundamental de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con la intelectualidad mexicana ávida de conocer corrientes filosóficas y nuevos métodos de conocimiento que se daban en Europa antes de la Segunda Guerra Mundial, tuvo un saldo muy constructivo y edificante, no sólo para los individuos, sino para las instituciones. Los mayores beneficiados fueron la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional y lo que a partir de 1940 fue El Colegio de México, antes la Casa de España. Ni qué decir del Fondo de Cultura Económica.

Sin embargo, el proceso de adaptación no fue fácil. Podemos decir que la magnitud de la pérdida para España fue inversamente proporcional al enriquecimiento para un México que tenía los brazos abiertos para este conjunto de inteligencias y voluntades. Mientras en los exiliados calaba hondo la pena del destierro, que sólo tal vez podía aminorarse con la carga del trabajo incesante y el compromiso con la tierra de adopción, en los universitarios mexicanos operaba

[1] Véase Clara E. Lida, *La Casa de España en México*, México, El Colegio de México, 1988, p. 169-170.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nogistris_magistris.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

un sentimiento encontrado, centrado en poder recibir con regocijo los beneficios que involuntariamente se habían desprendido del sufrimiento y de la experiencia dolorosa de sus colegas españoles.

Si me he referido al principio a las memorias que resultaron de la guerra, es porque hubo experiencias particulares, individuales, personales. Los acontecimientos están determinados por las acciones de los seres humanos, personajes reales que los viven, los sufren, los padecen. Muchos jóvenes y hombres y mujeres maduros y profesionistas había vistos truncados sus ideales, frustradas sus esperanzas de una plena realización de vida en su patria, y esperado su salida durante meses en distintos campos de concentración. Algunos lograron con grandes trabajos cruzar el Atlántico, para formarse aquí, otros para formar. Cuántos no llegaron, por haber sido tomados prisioneros mientras huían a Francia y fusilados en los caminos. Para ellos, toda esta agonía comenzó el 18 de julio de 1936.

El deseo de conmemorar lo que nos dieron desde el punto de vista personal y académico es precisamente lo que nos congregó esos días en nuestra máxima casa de estudios. Algunos seguramente tuvieron el privilegio de conocerlos cuando recién llegaron, cuando eran jóvenes o ya de mayor edad, y que poco a poco, por el transitar en la misteriosa carrera de la vida hacia la muerte, nos fueron dejando. Otros los conocimos ya en su ancianidad, con toda la carga de sabiduría, dignidad, orgullo y profundo amor por México, la patria que los abrazó.

Es un honor para mí reconocer con esta publicación la aportación del exilio español a la sociedad mexicana y, en particular, a la Universidad Nacional Autónoma de México. Nuestra máxima casa de estudios conserva y mantiene vivo ese patrimonio intelectual setenta años después. Siempre debe recuperarse la memoria, para que nuevas generaciones aprendan que la España vencida nos regaló involuntariamente a sus hijos más pródigos, que inyectaron fuerza e inteligencia y que enriquecieron cada espacio de la vida cultural y académica de este país. La guerra fue una piedra de toque para todos los valores humanos, que eran, sí, causa permanente de reflexión.

En la primera parte de este volumen se presentan tres visiones generales de la aportación del exilio: en el campo de las ciencias

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nogistris_magistris.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

humanas, a cargo de Ambrosio Velasco; de las físico matemáticas, escrita por Ramón Peralta y Fabi, y del derecho, cuyo autor es Fernando Serrano Migallón. En la segunda, se rinde homenaje a los seis exiliados españoles que fueron parte fundamental, constitutiva y forjadora del Instituto de Investigaciones Históricas, y cuyo legado trasciende hasta nuestro tiempo. Honramos a Pedro Bosch-Gimpera, a Juan Comas, a José Miranda, a Santiago Genovés, a Carlos Bosch García y a Juan Antonio Ortega y Medina. Se trata de abrir esas biografías que fueron intensas trayectorias privadas, pero también dadas, por otra parte, al abierto espacio académico universitario. Los autores que hicieron las semblanzas fueron discípulos o colegas cercanos de estos investigadores notables. Se trata de Mari Carmen Serra Puche, Miguel León-Portilla, Rosa Camelo, Carlos Serrano, Marcela Terrazas y Cristina González. Agradezco que honren así la memoria de los predecesores y transmitan el legado de su pensamiento así como la actualidad de su obra a futuras generaciones. Es necesario conservar viva la memoria de esta herencia intelectual como formadores en las aulas y productores de valiosas obras verdaderamente trascendentes para el estudio no sólo histórico, que es lo que concierne más directamente al Instituto que tengo el honor de dirigir, sino también el filosófico, literario y antropológico, en una palabra, el humanístico. Todos ellos fueron universitarios de tiempo completo, generosos con sus alumnos, más allá de la cátedra, y nos regalaron el ejemplo de un saber abierto, engalanado por la humildad que caracteriza a quienes son verdaderamente grandes sabios. Es, pues, un gusto presentar un gran conjunto de recuerdos y vivencias humanas de nuestros queridos y recordados investigadores provenientes del exilio español, aclimatados en México gracias a la generosidad y hospitalidad de nuestra Universidad. A cada uno de ellos, este homenaje *toto ex corde*.

ALICIA MAYER
Directora del Instituto de Investigaciones
Históricas, UNAM
Ciudad Universitaria, 4 de julio de 2006

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nogistris_magistris.html

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/481/nogistris_magistris.html